

# EL REVESTIMIENTO CERÁMICO DEL CONSULADO DE MAR (MALLORCA). LA ORIGINALIDAD DE UNA PRODUCCIÓN SEISCENTISTA

## Concepció Bauçà de Mirabò Gralla

Universitat de les Illes Balears

**Resumen:** La presente investigación se centra en un conjunto de azulejos hallados en el Consulado del Mar de Palma que configuró uno de los revestimientos cerámicos más representativos de las Islas Baleares, hoy desaparecido. El estudio documental contribuye a contextualizar las series identificadas en el marco constructivo del edificio seiscientista y las tendencias decorativas del momento. La originalidad de unos diseños de encargo, las particularidades morfológicas de las piezas y los resultados provisionales del estudio arqueométrico realizado apoyan la hipótesis de una producción mallorquina de azulejería policroma en época moderna, novedosa frente a la predominante importación documentada.

**Palabras clave:** Consulado del Mar, azulejería, Seiscientos, Historia del Arte, estudio científicotécnico de materiales.

**Abstract:** The current research is focused on a set of tiles found in the Consulate of the Sea in Palma, which feature as one of the most representative ceramic coatings of the Balearic Islands, nowadays disappeared. The documental research contributes in the contextualisation of the series identified in the constructive frame of the 16<sup>th</sup> century building and the decorative tendencies of the moment. The originality of custom design, the morphological particularities of the pieces and the provisional results of the study of archeometric design support the hypotheses of a Majorcan production of polychrome coating in the modern period, a novelty considering the predominance of documented imports.

**Key words:** Consulate of the sea, Ceramic coating, Sixteenth century, History of Art, Scientific study materials.

Rebut el 30 de maig de 2012. Acceptat el 31 d'octubre de 2013.

Grup de Conservació del Patrimoni Artístic Religios

HAR2009-09929 "Diagnosis por imagen e interpretación históricoartística en los procesos de recuperación de la decoración mural. Islas Baleares".

Abreviatures: AH = Archivo Histórico, ARM = Arxiu del Regne de Mallorca, LDM = Llibre de diners de la mercaderia.

## 1. Introducción: objetivos y estado de la cuestión

El presente estudio se centra en un conjunto de azulejos policromos hallados en el Consulado de Mar de Palma de Mallorca, que debieron configurar uno de los revestimientos cerámicos más significativos y originales de las Islas Baleares, hoy desaparecido. Durante la última restauración del edificio en 1980, se halló en el primer piso, bajo el pavimento actual de la logia, una escombrera de materiales cerámicos y pétreos.<sup>1</sup> Las hipótesis establecidas sobre la procedencia de parte dicha azulejería explicaron dos posibles orígenes para ella: uno catalán o una hipotética fabricación mallorquina que supondría una novedad respecto a la mayoritaria importación de azulejería policroma documentada en Baleares durante la época moderna.

El estudio historicoartístico de la azulejería procedente del Consulado, y del contexto arquitectónico que centran la presente investigación, persiguen ampliar el conocimiento de la cerámica de época moderna hallada en Mallorca. Además el trabajo interdisciplinar realizado gracias al Ministerio de Ciencia e Innovación en el proyecto: HAR2009-09929 “Diagnosis por imagen e interpretación historicoartística en los procesos de recuperación de la decoración mural. Islas Baleares”,<sup>2</sup> aporta datos interesantes al respecto. La construcción del edificio como sede del colegio de la Mercadería, ligado a la Lonja de Palma, data de 1614. La documentación conservada, aunque abundante, presenta lagunas. Las fuentes archivísticas consultadas se ciñen especialmente a los libros del *diner de la Mercaderia* que recogen una parte de la edificación de la sala capitular y la logia adyacente, donde se concentró la mayor representatividad. Se ha vaciado el periodo comprendido entre el primer libro que se conserva, de 1626 hasta 1676, aunque ninguno incluye citas respecto a la azulejería estudiada. Tampoco la recogen las fuentes bibliográficas y gráficas, desde las primeras recopilaciones de datos históricos referidos a la Lonja y al Consulado, publicadas en el *BSAL*,<sup>3</sup> hasta las escuetas descripciones, grabados y fotografías de finales del siglo XIX y principios del XX.<sup>4</sup> Los escasos estudios que analizan el edificio han abordado el análisis estilístico de su arquitectura, aspectos

**1** Agradezco a Frederic Soberats Liegey su inestimable ayuda en el desarrollo del presente trabajo, la posibilidad de acceder a los restos hallados y al material derivado de su estudio: “Diario de excavaciones de la galería del Consulado del Mar (1980)”, “Cerámica del Consulado del Mar”. Vid. SOBERATS LIEGEY, F.: “Azulejos del antiguo pavimento de la sede de “Els defenedors de la Mercaderia” de la Ciutat de Mallorca”, en *Transferències i comerç de ceràmica a l'Europa mediterrània, (segles XIV-XVII)*, Palma, 1997, p. 249-268.

**2** Investigación realizada en colaboración con el grupo de investigación: *Cultura Material y Arqueometria (AR/QUB)* de la Universitat de Barcelona, encargado del estudio arqueométrico de los materiales. Se ha desarrollado en los siguientes proyectos: “Recuperación de la decoración mural en la arquitectura religiosa de las Islas Baleares” (HUM2006-07725); acciones especiales: “*Estudis científicotècnics per a la redacció d'un pla d'intervenció en els revestiments murals (ceràmics i esgrafiats) de la Cartoixa de Valldemossa*”, “*Estudis científico-tècnics per a la investigació de la producció rajolera mallorquina. Tipus de fabricació i materials*”, concedidas por la Direcció General de Recerca, Desenvolupament Tecnològic i Innovació del Govern de les Illes Balears; publicaciones: BAUÇA DE MIRABÒ GRALLA, C.; GAMBÚS SAIZ, M.; TOMÁS RUBIO, M.: “La degradación y pérdida del pavimento cerámico de la iglesia de la Cartuja de Valldemossa (Mallorca). Criterios de restauración y conservación”, *La restauración en el Siglo XXI. Función. Estética. Imagen*, IV Congreso GEIIC, Madrid, 2009, p. 249-260,

**3** FRAU I PONS, A.: “La Lonja de Palma”, *BSAL*, I, 1885-1886, núms. 14, 16, 17, 18, 19 a 23, 25, 29, 32.

**4** HABSBURGO LORENA, L.S.: *Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo*, Palma, 2001, (1897) p. 306-307; *La ciudad de Palma*, Palma, 1954, (1882), p. 58-59; PONS I FÀBREGAS, B. et alii: *Mallorca artística, arqueológica y monumental*, Palma, 1994; BYNE, A.; STAPLEY, M.: *Casas y jardines de Mallorca*, Palma, 1982, (1928), láms. 158, 159, 173, 186-187.

particulares como la reforma decimonónica, la evolución de sus usos, el jardín u otros de carácter más general.<sup>5</sup>

La azulejería del Consulado de Mar se conoció pues a partir de su hallazgo, en el contexto de la bibliografía especializada en el tema cerámico. Por ello, muchos aspectos de las piezas estudiadas deben trabajarse en clave de hipótesis.

## 2. Estudio historicoartístico

### 2.1. Las series de azulejería halladas

En la galería del Consulado se recuperaron fragmentos de azulejos policromos pertenecientes a doce diseños distintos, entre piezas de muestra, de “a cuatro”, cantoneras y cenefas. Se trataba de un conjunto poco unitario desde el punto de vista de sus tipologías formales y medidas, con piezas que oscilaban entre los habituales 140 mm de lado hasta los extraordinarios 250 mm de algunas series, a las que añadir un azulejo circular de gran originalidad. Por otro lado, los diseños variaban entre un primer grupo inédito, de gran variedad cromática (perfiles en manganeso, azul, verde, naranja y amarillo sobre blanco), hasta un modelo de gran difusión bicromo (azul y amarillo sobre blanco). Con todo, la unidad de algunas pastas, de tonalidad ocre rosada, y ciertas deficiencias de la policromía, junto a unos diseños deudores de la tradición tardorenacentista, otorgaban cierta unidad al conjunto. El grosor, motivos y policromía de las piezas establecieron una cronología que oscilaba entre finales del siglo XVI, según J. Coll y comienzos del siglo XVII, según F. Soberats y E. González.<sup>6</sup> Ello añadió a las particularidades descritas, una mayor singularidad en el contexto de la azulejería conservada en Mallorca, mayoritariamente de tipo barroco, y más aun considerando que el hallazgo se efectuó *in situ*.

Entre los modelos hallados por F. Soberats, éste destacó en primer lugar seguido de la historiografía citada, los tres azulejos inéditos, originales por su temática, forma y medidas. Dos muestran los escudos de la Universidad del Reino de Mallorca (Fig. 1) y de la Casa Real de Aragón (Fig. 2), que tanto en la Lonja como en el Consulado suelen acompañar el emblema del colegio: el ángel de la Mercadería, evidenciando una realización destinada expresamente al edificio, con vocación identificativa y conmemorativa. Sus medidas de 250 x 250 mm no son frecuentes en el ámbito de la azulejería. Los escudos, inscritos en un cuadrado en los ange, están rodeados por motivos de tradición renacentista. Representan

**5** GAMBÚS SAIZ, M.: *El Manierismo en el arte mallorquín: siglos XVI y XVII*, tesis doctoral presentada en el Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts (UIB) en 1986, UIB, 1998, p. 578-581; GAMBÚS SAIZ, M.; MASSANET GILI, M.: *Itinerarios arquitectónicos de las Islas Baleares*, Palma, 1987, p. 96-97; CANTARELLAS CAMPS, C.: *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*, Palma, 1981, p. 192-194; PIÑA HOMS, R.: *El Consolat de Mar: Mallorca 1326-1800*, Palma, 1985; *El Consolat, Seu del govern de les Balears*, Palma, 1995; MURRAY, D.G.; LLABRÉS, J.; PASCUAL A.: *Jardines de Palma. Historia e imàgenes*, Palma, 2008; SEBASTIÁN LÓPEZ, S.; ALONSO FERNÁNDEZ, A.: *Arquitectura mallorquina moderna y contemporánea*, Palma, 1973, p. 32-33; “Consolat de Mar, Capella de sa Llotja”, en LUCENA, M. (coord.): *Palma. Guia d'Arquitectura*, Palma, 1997, p. 80.

**6** SOBERATS LIEGEY, F.: “Azulejos del antiguo pavimento...”, p. 252-254 y GONZÁLEZ GOZALO, E.: “Cerámica medieval (ss. XIV-XV) y postmedieval (ss. XVI-XVIII) de importación en Mallorca, en su contexto arqueológico urbano”, en *Mallorca i el comerç de la ceràmica a la Mediterrània*, Barcelona, 1998, p. 62; COLL CONESA, J.: “Mallorca: Moviments i corrents comercials a través de la ceràmica”, en *Mallorca i el comerç de la ceràmica a la Mediterrània*, Barcelona, 1998, p. 118.

la institución, ligada desde el siglo XV a la corona.<sup>7</sup> En este punto cabe recordar azulejería heráldica en edificios civiles relacionables desde la época medieval, como la de Manises del Castel Nuovo de Nápoles, (1445-1458),<sup>8</sup> los escudos de la ciudad en el consistorio de Valencia (1421),<sup>9</sup> los de la casa de la ciudad de Barcelona (S. XV-XVI), los del castillo de Vullpellac (S. XVI),<sup>10</sup> o numerosas piezas talaveranas. Probablemente el caso más significativo lo constituye el encargo de los *consellers* de Barcelona en 1559, compuesto por cuatrocientos azulejos con las armas reales, seiscientos con el escudo de la ciudad y el resto, hasta seis mil, formado por azulejos de muestra.<sup>11</sup> En definitiva, un esquema temático similar al del Consulado.

También la Mallorca del siglo XV contó con pavimentos protagonizados por azulejos heráldicos, como los valencianos de Can Burgues-Safortesa o Can Óleo (Palma),<sup>12</sup> y ya en 1506 los de la casa de Tomàs Desbach.<sup>13</sup>

El tercer diseño del Consulado, basado en lacerias de origen mudéjar y traducción renacentista, derivado del típico motivo de “cadeneta curvilínea”, es de forma circular (Fig. 3). Esta morfología tan poco frecuente tiene, entre sus escasas muestras, las primeras en la Europa del siglo XIII, cuando presumiblemente surgió como evolución del mosaico.<sup>14</sup> La pavimentación compleja y costosa que requiere explica su escasez. En el Consulado este aspecto se resolvió mediante la incrustación de los azulejos circulares en piezas de piedra arenisca cuadrangulares, halladas en la galería, siguiendo una técnica de origen medieval.

Este primer grupo se completa con otros dos, más habituales. En primer lugar una serie también policroma de “a cuatro” de influencia talaverana (Fig. 5), semejante a las fabricadas en Valencia y localizadas en el salón principal de la Generalitat de aquella ciudad en 1575, en el convento *dels Àngels* de Barcelona y en el museo de Lluch.<sup>15</sup> En segundo lugar “la rosa de los vientos”, (Fig. 6) un diseño bicromo “manierista” de amplia difusión que se fabricaba en Toledo, Cataluña y Valencia, donde ya aparece en 1607 en el monasterio

**7** BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *La ciudad de Mallorca. La vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval*, Palma 2006, p. 115.

**8** ÁLVARO ZAMORA, M.I.: “La emblemática en la cerámica”, *Emblemata*, 11, 2005, p. 352.

**9** Un ejemplo es el inventariado como CE1/02320 en el Museo Nacional de Cerámica González Martí.

**10** LLORENS, J.: *Les rajoles catalanes. Segles XIII al XIX*, Palma, 1980, p. 42, 50, 57.

**11** BATLLORI I MUNNÉ, A.; LLUBIÀ I MUNNÉ, L.: *Ceràmica catalana decorada*, Barcelona 1974, 23, 127.

**12** CANTARELLAS CAMPS, C. *et alii*: *La ceràmica de la col·lecció Marroig*, Palma, 2006, p. 30-31; RIERA FRAU, M.M. *et alii*: “Estudi preliminar de les rajoles decorades de la Societat”, en *La societat Arqueològica lul·liana. Una il·lustració que perdura (1880-2006)*, Palma, 2006, p. 199.

**13** BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Terrissa. Dades documentals per a l'estudi de la ceràmica mallorquina del segle XV*, Palma, 1996, p. 199.

**14** Un análisis de esta morfología y un repaso a los ejemplares existentes lo realizó, al hilo del hallazgo del Consulado SOBERATS LIEGEY, F.: “La forma circular en el mundo de la azulejería policroma”, en *Estudis de Prehistòria, d'Història de Mayurqa i d'Història de Mallorca dedicats a Guillem Rosselló i Bordoy*, Palma, 1982, p. 269-279. Pertenecientes al siglo XVI destacan el pavimento del oratorio de S. Caterina (Siena), el molde de azulejo heráldico de Bayreuth, (Alemania) del Victoria and Albert Museum, los azulejos heráldicos circulares hechos en Sevilla del mismo museo y la pieza bizcochada circular combinada con romboidales esmaltadas de Manises del Museo González Martí.

**15** PÉREZ GUILLÉN, I.: *Ceràmica arquitectònica valenciana*, II, Valencia, 1996, 12-13.

de San Miguel de los Reyes.<sup>16</sup> La popularidad de este último se evidencia también en el contexto mallorquín, donde cuenta con numerosas variantes.<sup>17</sup> Ambos muestran en el Consulado defectos o simplificaciones, producto de un obrador poco especializado.

Finalmente se hallaron tres diseños más, pertenecientes a una misma serie bicroma de cenefas y cantoneras, protagonizada por elementos vegetales entrelazados de tradición manierista (Fig. 7). Se trata de una serie conocida en Mallorca aunque de procedencia no identificada.<sup>18</sup> Para terminar, un último grupo de azulejos policromos de diseño irrecuperable.

## 2.2. Ubicación e instalación

Como ya se ha apuntado, la heráldica representada en algunos azulejos y la costosa colocación que requirieron otros sugieren un lugar representativo para su ubicación, que seguramente corresponda a la sala capitular en la que se reunían los miembros del colegio.<sup>19</sup> Si a ello se añade el hallazgo de los restos en un espacio colindante a dicha sala, utilizados como material de relleno y nivelación del nuevo pavimento de la logia, la hipótesis resulta más que factible.

La sala capitular, citada en la documentación como *sala de longe* o *sala superior de longe*, por la consideración del edificio como dependencia anexa a la Lonja, se conoce con cierto detalle a partir de 1626, con los primeros libros de la Mercadería que se conservan legibles.<sup>20</sup> En 1627 la sala ya estaba terminada pues se decoraba con una cornisa pintada. En ese momento es factible, cronológicamente hablando, que los azulejos ya se hubieran instalado como parte de un hipotético revestimiento cerámico, aunque la laguna documental anterior a 1626 impide concretarlo.

En los años siguientes se documentan obras decorativas en la sala y reparaciones en el tejado. En 1655 se registran las siguientes partidas:

*Més fas fe com Francesc Gelabert ha rebut per compta dels dits 15 l. a compliment de 135 l. que li fonch donade la scarade de fer lo pahiment de la sala de llonga, fer aportar lo pradeny de Santany, fer lo portal de la sala [...] 15 l.*

*Més fa fe com Francesc Gelabert ha rebut per compta dels dits 30 l. per tantas ne han pagades bastretas per los nòlts de una barca guixera qui aportà la pedra de Santany per ops del collegi, fet ut supra 30 l.*

*Més fas fe com Francesc Rossalló ha rebut per compta dels dits 29 l, 9 s. i això és 20 l. per 40 jornals de fusters, a raó 19 s. per sarrar las pedras de Santañy [...] 21*

**16** PÉREZ GUILLÉN, I.: *Cerámica arquitectónica...*, p. 29; COLL CONESA, J.: *La cerámica valenciana. Apuntes para una síntesis*, Valencia, 2009, p. 156.

**17** CABOT ESTARELLAS, J.; MULET, B.: *Rajoles policromes a Mallorca*, Palma, 1990, p. 51, CANTARELLAS CAMPS, C. et alii: *La cerámica...*, p. 51.

**18** CABOT ESTARELLAS J., MULET, B.: *Rajoles policromes...*, p. 69; SOBERATS LIEGEY, F.: "Azulejos del antiguo pavimento...", p. 253; RIERA, M.M. et alii: "Catàleg de la col·lecció de rajoles decorades de la SAL", en *La Societat Arqueològica Lul·liana...*, p. 228.

**19** SOBERATS LIEGEY, F.: "La forma...", p. 269-279; "Azulejos del antiguo pavimento...", p. 249-268.

**20** ARM, AH, 1082 B, LDM 1626-1628, [...] *per tota la feina en la sala de longe e en lo ort de longe, fet a 7 de octubre de 1626*, f. 9; *A Nadal Torrens picapadrer [...] per feina en la sala de longe*, f. 14; [...] *feina a la sala de longe*, f. 14v; *A Nadal Torrens [...] per una dotzena de mitjans que han servit per a tapar lo buyt de la sala de la longe a 3 abril 1627*, f. 17.

**21** ARM, AH-1113, LDM 1654-1655, ff. 8v-9v.

La pavimentación se realiza en el contexto de una sala capitular ya terminada y en uso desde 1627, junto a la erección de un nuevo portal, decorado por Joan Antoni Homs. La trascendencia de estas obras merece un estudio pormenorizado que excede el interés de estas líneas, por el momento abierta en el marco de la evolución constructiva del edificio que estamos estudiando.<sup>22</sup>

Volviendo al tema cerámico, es indiscutible que la fecha de 1655 resulta tardía respecto a los azulejos hallados, catalogados entre finales del siglo XVI y principios del XVII. No es posible que las partidas transcritas correspondan a una hipotética sustitución del presunto pavimento de azulejería anterior a 1627 por otro exclusivamente de piedra en 1655, pues la galería donde se localizaron los restos reveló un contexto arqueológico cuya datación más tardía correspondía a fines del siglo XVIII. Debió ser la reforma de principios del siglo XIX la que eliminó el revestimiento cerámico, debido al mal estado de conservación de algunas piezas.<sup>23</sup>

Resulta más probable, siempre en clave de hipótesis, que la pavimentación transcrita incluyera, obviados, elementos que no merecían consignarse en los albaranes al no tener que pagarse; es decir, azulejos preexistentes, adquiridos entre 1614 y 1626, no documentados debido a la laguna documental de ese período. De esta forma, la noticia citada correspondería con toda probabilidad a las piezas de piedra arenisca halladas en la galería, “serradas” para adecuarse a las medidas necesarias y para alojar los azulejos incrustados, seguramente rescatados de una instalación anterior. (Fig. 4). Ello explicaría en gran medida las particularidades de la pavimentación argumentadas por F. Soberats. Éste expuso cómo diversos tipos de azulejos habían sido unificados en un mismo revestimiento, según los restos hallados y la equivalencia métrica conseguida a partir de las grandes piezas cuadradas de piedra de 280 mm. Además de reunir azulejos poco habituales: heráldicos de 250 mm (Fig. 1, Fig. 2), circulares (Fig. 3) y desconocidos, las piedras sirvieron para combinar éstos con al menos una serie de complemento de 140 mm (Fig. 5) y probablemente con el resto (Fig. 6, 7).<sup>24</sup> En definitiva, entre los doce diseños hallados, cinco se usaron en un mismo pavimento, según evidenciaron los restos pétreos incrustados.

La variedad de diseños y su presencia desigual entre el material encontrado se explicaban según F. Soberats, por una falta de planificación unitaria causada por las demoras de la obra. Al hilo de las noticias documentales, es posible que ello se debiera a la reforma de 1655, que reunió piezas anteriores lo suficientemente representativas como para ser conservadas, gracias a una nueva y particular instalación. Los azulejos heráldicos por su carácter identificativo y los circulares por su originalidad, constituyen indudablemente piezas merecedoras de una hipotética reutilización.

En cuanto a la instalación, cabe recordar que en los frecuentes pavimentos cerámicos de los reinos de la Corona de Aragón y también de Mallorca en época bajomedieval y renacentista, la azulejería solía dibujar cenefas, franjas o dameros sobre fondos de baldosa bizcochada. Y, aunque menos frecuente, también existió la combinación de piedra y azulejería engastada, en pavimentos de algunas casas señoriales de Palma: *Enrajolats*,

**22** Investigación en curso por parte del *Grup de Conservació del Patrimoni Artístic Religios*.

**23** SOBERATS LIEGEY, F.: “Azulejos del antiguo pavimento...”, p. 257.

**24** SOBERATS LIEGEY, F.: “Azulejos del antiguo pavimento...”, p. 225-226.

*pocs, combinats amb lloses, de dibuixos blaus sobre blanc lletós, vernissats, o de colors apagats, mostrant escuts. [...] En el pis de l'estudi de Can Oleo (carrer de l'Almudaina) estaven engastats en lloses de Santanyí, policromats i indiscutiblement de fabricació àrab.*<sup>25</sup>

También la Cartuja de Valldemossa pavimentó su iglesia con azulejos, de Manises y piedra negra de Deyá en 1596.<sup>26</sup> En definitiva, este tipo de instalación documentada desde el siglo XV en la isla, se puso también al servicio de la representatividad del edificio consular.

Por otra parte los distintos niveles de desgaste observados en los azulejos apoyan la reutilización de materiales ya expuesta, pero también podrían sugerir la existencia de distintos pavimentos o de hipotéticos arrimaderos. Éstos proliferaron en la Península a partir del quinientos. De hecho, entre los azulejos del Consulado los hay conocidos por su utilización mural, como el que se repite en la Generalitat de Valencia (Fig. 5), o el tema heráldico, que también se da allí.<sup>27</sup> Para esclarecer este punto sería necesaria una excavación sistemática, en el subsuelo de la sala capitular. Hasta el momento la documentación del Consulado habla de muros decorados con pintura mural y tapices; la hipótesis de uno o varios pavimentos se dibuja como la más factible. Además el contexto mallorquín ha documentado o conservado numerosos arrimaderos de época moderna en el contexto religioso, pero no una tradición semejante en el ámbito civil.

### 2.3. Una hipotética fabricación local

Las noticias que conciernen a los ceramistas de la época han contribuido a dibujar una producción centrada en la obra común y la opinión tradicionalmente aceptada de que los productores de azulejería policroma en la isla tuvieron durante la época moderna escasa o nula representatividad.<sup>28</sup> Los estudios documentales han contribuido a cimentar la hipótesis que restringe la producción del gremio entre los siglos XIV y XVIII a las piezas comunes, mientras las más elaboradas eran importadas a los principales centros productores peninsulares: Valencia, Cataluña, Toledo...<sup>29</sup> Si bien es cierto que muchos edificios mallorquines representativos de época moderna cuya azulejería está documentada revelan la importación o repiten diseños fabricados en centros peninsulares, es factible que pudieran haber existido producciones propias, a imitación de las peninsulares, para revestir espacios importantes de forma más económica. Algunos ejemplos que se han citado al

**25** FERRÀ I PERELLÓ, B.: *Ciutat ha seixanta anys (1850-1900)*, Palma, 1996, 107; RIERA FRAU, M.M. *et alii*: "Estudi preliminar...", p. 199.

**26** BAUÇÀ DE MIRABÒ GRALLA, C.: *La Real Cartuja de Jesús de Nazaret de Valldemossa. Formación y evolución de su patrimonio histórico-artístico*, Palma, 2008, p. 246-247. Al respecto cabe recordar la relación que mantuvieron Cartuja y Consulado durante el siglo XVII.

**27** Según M.I. Álvaro la heráldica constituyó un motivo más utilizado en frontales y arrimaderos que en solerías a partir del siglo XVI, aunque pervivió en éstas últimas. ÁLVARO ZAMORA, M.I.: "La emblemática...", p. 356.

**28** *No és possible definir quines foren les rajoles confeccionades a Mallorca i si les documentades són vidriades o simplement bescuitades. Les rajoles vidriades localitzades a Mallorca, a nivel de col·leccionistes, possiblement hagin arribat a l'illa per via comercial i moderna. No hi ha constància arqueològica de la seva presència in situ, deixant de banda les de la capella de la Trinitat de la Seu de Mallorca, i molt manco de la seva fabricació fins a inicis del segle XIX. [...] la fabricació de rajoles decorades no fou habitual a l'illa, encara que aquesta hipòtesi es fonamenti, endemés, en la manca de notícies textuals sobre la seva fabricació.* BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Terrissa...*, p. 190.

**29** BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Terrissa...*, p. 190. GONZÁLEZ GOZALO, E.: "Cerámica medieval (ss. XIV-XV)...", p. 56.

respecto de hipotéticas fabricaciones locales los constituyen la citada capilla de la Trinidad de la catedral mallorquina, la capilla de San Marcos del Castillo de Bellver, o la capilla de Santa Ana del Palacio de la Almudaina.<sup>30</sup> Pero para la época estudiada, no hay ejemplos identificados de una hipotética fabricación local.

Al respecto se ha citado la instalación de ceramistas foráneos en Mallorca, conocida ya desde la segunda mitad del siglo XV y protagonizada por artífices valencianos.<sup>31</sup> A partir de 1560 se renueva, debido a la inexistencia de producciones de calidad, de forma que los recién llegados se ofrecen a iniciar nuevas técnicas y a difundirlas entre los artesanos locales. Diego de Alarcón procedente de Toledo, Francesc Casasús de Barcelona y Julio Grisso de Génova, documentados por E. Aguiló y E. Fajarnés,<sup>32</sup> fueron ya reivindicados por F. Soberats, J. Coll<sup>33</sup> o A. Ray como los introductores en Mallorca de la cerámica de lujo. Éste último se aventuró incluso a relacionar con el Consulado al toledano Diego de Alarcón, quien había propuesto introducir en Mallorca una producción al estilo de Manises y Sevilla. En concreto relacionó el azulejo circular (Fig. 3) con una producción conocida, elaborada ya por Picolpasso a partir de un diseño de cuerdas conocido como “nudos”. Sobre el azulejo en particular explica:

*Aparentemente es el único azulejo redondo de este periodo pero en el siglo XVI tales formas debían ser muy comunes y un producto estándar de los azulejeros toledanos. Es significativo que Juan de Vera hiciera azulejos de este tipo en Toledo para el Escorial y que a Diego de Arcón, también de Toledo se le otorgara el privilegio de hacer cerámica y azulejos del tipo “Sevilla” en Mallorca en 1560. Él, o su taller seguramente pudieron haber hecho los azulejos para el Consulado del Mar.<sup>34</sup>*

La historiografía posterior no ha llegado a concretar una posible fabricación local de azulejería. Tanto la exhaustiva investigación documental realizada por M. Barceló, como los restos arqueológicos estudiados por G. Rosselló, les hicieron desestimar la supuesta revitalización de la cerámica de calidad en Palma, si bien matizaban la posibilidad de su existencia en base a las influencias italianas localizadas en ciertas piezas de Inca.<sup>35</sup> Más pesimistas se mostraban M. Bernat y J. Serra, al considerar que los intentos de renovación por parte de los maestros foráneos fracasaron y que las producciones locales se habían ocupado exclusivamente de la obra común.<sup>36</sup>

**30** SOBERATS LIEGEY, F.; CARRERAS ESCALAS, J.; COLL CONESA, J.: “Noticia para el estudio de la producción azulejera en Mallorca: Siglos XVIII-XIX”, *BSAL*, 38, 1980, p. 596-620; GONZÁLEZ MARTÍ, M.: *Cerámica del levante español: siglos medievales*, III, Barcelona, 1952, p. 194; GONZÁLEZ GOZALO, E.: *La colección de cerámica del Museu Diocesà de Mallorca*, Palma, 2005, p. 65-67; CANTARELLAS CAMPS, C.: *La cerámica...*, p. 26.

**31** BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Terrissa...*, p. 192.

**32** AGUILÓ, E. K.: “Industrias mallorquinas: Fabricació de obra fina (1560)”, *BSAL*, 4, 1891-1892, p. 47; FAJARNÉS, E.: “Fer y envernçar de tots colors, obre prime per L. Grisso, genoues: 1598”, *BSAL*, 6, 1896, p. 139-140; “Fabricació de obre de terre per diego de Larchon”, *BSAL*, 6, 1896, p. 173.

**33** SOBERATS LIEGEY, F.; CARRERAS ESCALAS, J.; COLL CONESA, J.: “Noticia...”, p. 605; COLL CONESA, J.: “Mallorca: moviments...”, p. 80.

**34** Traducción de RAY, A.: “Sixteenth-century pottery in Castile: a documentary study”, *Burlington Magazines*, CXXXII, 1991, nota 41.

**35** BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Terrissa...*, p. 7-8.

**36** BERNAT I ROCA, M.; SERRA I BARCELÓ, J.: “Gerrers, ollers i teulers a Ciutat de Mallorca (segles XVI-XVIII)”, en ROSSELLÓ, G. (coord.): *Transferències i comerç de cerámica a l'Europa mediterrània (segles XVI-XVII)*, Palma, 1997, p. 458, 466.

Sin embargo el azulejo circular (Fig. 3) y uno de los diseños heráldicos del Consulado (Fig. 1), fueron catalogados por Jaume Coll en torno a 1590, como de procedencia catalana, aunque especificando: *La policromía de l'exemplar és difícil de comparar amb altres obres, si més no recorda alguns elements d'arrel talaverana de finals del segle XVI. Donat el moviment de ceramistes talaverans com Lorenzo de Madrid, caldria fins i tot pensar en una producció mallorquina.*<sup>37</sup>

En definitiva, la hipotética fabricación local, impulsada por maestros foráneos, quedaba de nuevo replanteada en torno a los talleres de Talavera, a partir de la rica policromía de algunos de los ejemplares del Consulado.

En este punto es indispensable recordar el auge de las producciones talaveranas y en concreto de las realizadas con la técnica del gran fuego entre finales del siglo XVI y el XVII.<sup>38</sup> Durante este período tuvieron gran fama los llamados azulejos "manieristas", conocidos por sus diseños deudores de la tradición renacentista y por haber alcanzado Talavera la mayor calidad técnica y artística, erigiéndose sus alfareros como proveedores exclusivos de la Casa Real española.<sup>39</sup> La azulejería talaverana recogía la influencia de italianos y flamencos a través de los grabados que inspiraban sus zócalos y paneles. Su amplia paleta compuesta por ocre, amarillos, azules y verdes delimitados por contornos en manganeso,<sup>40</sup> fue exportada desde los palacios nobiliarios, iglesias y conventos castellanos al resto de la Península, al ser llamados sus ceramistas para trabajar en edificios tan representativos como el Escorial en Madrid (1570), la Generalitat (1575) y el colegio del Corpus Christi de Valencia (1595-1605) o el Palau de la Generalitat de Barcelona (1596). Las exportaciones talaveranas se extendieron por gran parte de la geografía española y la emigración de sus artífices entre finales del siglo XVI y el XVII provocó que incluso centros productores tan famosos como Sevilla imitaran sus producciones.

Volviendo al Consulado y pese a la ausencia de noticias referidas a la azulejería, la investigación documental ha aportado datos sobre la adquisición de cerámica. Los libros de la Mercadería registran el suministro de piezas al colegio por parte de Gaspar Vidal *gerrer*. Los pagos efectuados a su taller abarcan el periodo comprendido entre 1626 y 1665<sup>41</sup> e incluyen cantidades considerables de *teules, canons, canonets, canals, canaletes, cadufos, cadafos, gerres, alfàbias*. En definitiva se trata de la típica obra común. Entre las partidas de gasto destinadas al taller de Vidal se lee:

**37** Catalogados como nº 79 y 80. COLL CONESA, J.: "Mallorca: moviments...", p. 118.

**38** Así se conocen las producciones caracterizadas por una paleta amplia compuesta de azul (cobalto), negro (manganeso), amarillo (antimonio), naranja (óxido de hierro) y verde (óxido de cobre). PADILLA MONTOYA, C.: *Historia de la cerámica en el Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1997, p. 29.

**39** PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A.: "Luces y sombras sobre las lozas de Talavera", en PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (coord.): *Lozas y azulejos de la colección Carranza*, Toledo, 2002, p. 231-272, 250; SÁNCHEZ PACHECO, T.: "Cerámica de Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo", *Summa Artis*, XLII, Madrid, 1997, p. 313.

**40** MARTÍNEZ CAVIRO, B.: *Cerámica de Talavera*, Madrid, 1984, p. 16, 25, 29.

**41** ARM, AH-1084 *Llibre de diner del moll*, 1626, f. 15v; ARM, AH-1089, *LDM 1634-1635*, sin foliar; AH-1091, *LDM 1635-1636*, f. 11v; AH-1092, *LDM 1636-1637*, f. 9; AH-1093, *LDM 1637-1638*, f. 7; AH-1097, *LDM 1641-1642*, ff. 4, 7v, 11v, AH-1098, *LDM 1642-1644*, f. 6v, AH-1102, *LDM 1643-1646*, ff. 6, 8, 32, 38, AH-1106, *LDM 1647-1648*, f. 5v, AH-2144, *LDM 1630-1668*, ff. 10, 13, 18, 20, 25, 34, 43, 59, 77, 80, 81, 88, 92, 95, 100, 117, 176.

## CONCEPCIÓ BAUÇÀ DE MIRABÒ GRALLA

*Més fas testimoni com mestre Gaspar Vidal gerrer ha rebut per conta dels magnífichs senyors deffanadors honse lliures y set sous, diem 11 l., 7 s. i són, çò és 2 l., 16 s. per lo valor de 400 teullas a raó 14 s.; més 4 l., 4 s. per lo valor de 28 dotsanes rajoles a raó 4 s.; més 12 s. per 8 jeras, i 4 cadaffos; més 1 l., 11 s., 6 d. per 215 taulles a raó 14 s.; més 19 l., 6 d. per vuit canals, que tot són dites 11 l., 7 s.; tot lo qual ha servit per sarvai del collegi [...]*<sup>42</sup>

La adquisición de más de trescientas *rajoles* es significativa en nuestro contexto, aunque tanto la nomenclatura utilizada como el precio de las piezas indican baldosas comunes, habituales en cualquier obrador. Así pues, la responsabilidad del taller local de Gaspar Vidal respecto a la azulejería hallada en el Consulado no puede demostrarse a raíz de la documentación. Con todo, la dependencia del colegio respecto a un mismo taller cerámico destacado, aprovisionador de cerámica arquitectónica y de forma, es patente durante cuatro décadas. En ese lapso de tiempo aparecen otros miembros de la saga familiar trabajando para el Consulado como *Joseph* y *Nadal Vidal*.<sup>43</sup>

La información referida a esta familia resulta sumamente interesante en el contexto del gremio de *gerrers*. Se sabe que la saga de los Vidal fue relevante durante la baja Edad Media y la época moderna. Se hallan documentados como ceramistas a partir de 1466, habitando en la parroquia de Santa Eulalia, donde se encontraba el barrio de *Sa Gerreria*, que agrupaba los obradores cerámicos de la ciudad.<sup>44</sup> Dos de sus miembros figuran como adictos a las Germanías en 1523 y aparecen como uno de los cuatro linajes predominantes en las primeras *ordinacions del col·legi de gerrers*, datadas en 1628. Una de las reformas introducidas por esta institución, referida a la regularización de las medidas de las baldosas documenta a Josep Vidal como custodio de las nuevas piezas “patrones”. Además el taller suministró tejas a la Catedral de Mallorca entre 1594 y 1629.<sup>45</sup> Finalmente, la saga familiar continuaba con su establecimiento abierto en 1690 a pesar de la fuerte contracción registrada en Palma con la crisis del oficio, durante la segunda mitad del siglo.<sup>46</sup> Así pues el Consulado contó con uno de los obradores más importantes del momento para aprovisionarse de cerámica. Puntualmente aparece otro taller en la documentación. En 1640 se pagaba a Ramon Llull *gerrer*<sup>47</sup> y entre 1656 y 1665 Gabriel Llull *gerrer* continuaba surtiendo al colegio con la producción acostumbrada, dedicada mayoritariamente a las conducciones de una nueva fuente para el huerto.<sup>48</sup>

En definitiva, dos talleres fueron los responsables de aprovisionar el colegio durante la primera mitad del siglo XVII: el de los Vidal, con una consolidada tradición de más de dos siglos, constantemente documentado en el Consulado entre 1626 y 1665, y el de los Llull, menos frecuente, entre 1640 y 1665.

<sup>42</sup> ARM, AH-1102, *LDM 1643-1646*, f. 32.

<sup>43</sup> ARM, AH-1107, *LDM 1649-1650*, f. 4v, ARM, AH- 2144, *LDM 1630-1668*, f. 111.

<sup>44</sup> BARCELÓ CRESPI, M.; ROSELLÓ BORDOY, G.: *Terrissa...*, p. 196, 200, 218, 300-301.

<sup>45</sup> ACM, Fábrica 1842, 1594-95, 63; ACM FA 1840, 1611-12, 32v, ACM, FA 1682, 1613-14, 1613, FA 1875, 1629-1630, 23.

<sup>46</sup> BERNAT I ROCA, M.; SERRA I BARCELÓ, J.: “Gerrers...”, p. 458, 461, 467.

<sup>47</sup> ARM, AH- 2144, *LDM 1630-1668*, f. 64.

<sup>48</sup> ARM, AH-1115, *LDM 1657-1658*, f. 5, AH-1116, *LDM 1659-1660*, ff. 12, 16v, 20, AH-2144, *LDM 1630-1668*, f. 125, 134, 140, 142, 144, 146, 147, 152, 155.

Dada la imposibilidad de identificar documentalmente la procedencia local de la azulejería del Consulado, se planteó de forma complementaria el estudio arqueométrico de los materiales. Realizado por el grupo de investigación *Cultura Material i Arqueometria (ARQ/UB)* del Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia de la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona, dicho estudio se concentró en cuatro de los doce diseños hallados en el Consulado en 1980.<sup>49</sup> La selección se hizo a partir de algunos de los principales grupos que diversificaban el conjunto, junto a otras piezas de la época y contexto insular. Se analizaron dos de los azulejos inéditos policromos cuya influencia talaverana ha sido expuesta (Fig. 2), el modelo deudor de la Generalitat valenciana (Fig. 5) y una muestra procedente de la serie policroma, poco conocida y de procedencia indeterminada (Fig. 7).

Los resultados de este estudio se encuentran pendientes de publicación, por lo que únicamente se citará un breve resumen de las tendencias que sugirieron. Por una parte se hizo evidente la existencia de dos grupos de pastas distintos en el Consulado (Fig. 8), destacando el diferente contenido en diversos elementos en cada uno. El primer grupo reunió uno de los diseños heráldicos (Fig. 2) y el similar a la Generalitat (Fig. 5), ambos policromos. El segundo estaba constituido por el azulejo policromo circular inédito (Fig. 3) y la serie conocida bicroma de procedencia desconocida (Fig. 7). Es decir, dos pastas diferenciables a partir de dos procesos de preparación.

Por otra parte, con el objetivo de identificar el origen de las producciones analizadas, y a partir del análisis de conglomerados el ARQ/UB realizó una asociación de patrones que comparó los resultados, en condiciones equivalentes, con un total de 731 individuos cerámicos de tipos y cronologías similares procedentes de yacimientos tanto peninsulares como de las islas Canarias y de Mallorca. Las conclusiones del informe emitido por dicho grupo de investigación incidieron en la probable procedencia local del conjunto analizado del Consulado de Mar.<sup>50</sup>

En cualquier caso, se trata de resultados provisionales no concluyentes a falta de análisis más completos. En este sentido se abre la posibilidad de realizar nuevas comparativas extensibles en el futuro a otras producciones cuya producción local esté asegurada. Desde este punto de vista, el estudio realizado en el Consulado constituye un punto de partida con expectativas esperanzadoras en cuanto a la producción local.

### 3. Conclusiones

El estudio arqueométrico contempló la posibilidad de una producción de azulejería policroma local ligada al Consulado de Mar. En segundo lugar puso en evidencia que el/los taller/es cerámico/s responsable/s de dicha producción se sirvieron de dos yacimientos distintos a la hora de aprovisionarse de materia prima. Al respecto cabe recordar canteras de arcilla vigentes en la Mallorca seiscentista como por ejemplo las de Mandrava y Xorrigo.<sup>51</sup>

Es un hecho que no podemos concretar a día de hoy la autoría de dichas producciones a partir de la caracterización de los materiales o técnicas utilizadas, pero tampoco desde

<sup>49</sup> "Caracterización arqueométrica de cerámicas procedentes del Consolat de Mar (Mallorca, Illes Balears)", Informe realizado por Noemi Prats, Llorenç Vila Socias, Jaume Buxeda, ARQ/UB.

<sup>50</sup> ARQ/UB "Caracterización arqueométrica...", p. 6.

<sup>51</sup> BERNAT I ROCA, M.; SERRA I BARCELÓ, J.: "Gerrers, ollers...", p. 464.

el punto de vista documental. A pesar de todo, el conocimiento de los maestros foráneos establecidos en Mallorca ya durante la segunda mitad del siglo XVI y su permanencia en la isla siguen constituyendo a día de hoy la hipótesis más factible para explicar algunos de los azulejos del Consulado, extraordinariamente originales en el contexto insular.

La dependencia que muestra el colegio de la Mercadería respecto a un mismo taller cerámico documentado, conocido y consolidado, durante cuatro décadas entre 1626 y 1665, podría señalarlo como el hipotético receptor de técnicas aprendidas, desarrolladas excepcionalmente por encargo. Ello contribuiría a explicar la escasa especialización que reflejan los azulejos analizados. En cualquier caso y dada la imposibilidad de esclarecer este punto, parece que son fruto de producciones locales restringidas, ligadas a fábricas concretas y de poca trascendencia y continuidad, según refleja el predominio de la obra común documentada y la escasez de ejemplares similares.

El Consulado muestra finalmente la utilización de la cerámica al servicio de la función representativa que encarna el edificio, como un elemento más dentro del programa simbólico y decorativo que éste desarrolla. De esta forma la heráldica muestra un papel primordial dentro del conjunto edilicio perteneciente al colegio de mercaderes y se extiende desde las bóvedas góticas de la Lonja, hasta el presunto pavimento de la sala capitular seiscentista, reinstalado a mediados del siglo XVII. Ello demuestra la pervivencia de una tradición medieval y renacentista conocida en Mallorca, de la que conocemos pocos ejemplos.

La inspiración talaverana de algunos de los azulejos estudiados debido a su policromía, y la coincidencia de otros con ejemplares conocidos en Valencia y Cataluña, demuestran una vez más hasta qué punto el intercambio de influencias se dio en Mallorca, no solamente debido a la importación sino también al establecimiento de ceramistas foráneos. Aunque no pueda concretarse la conexión entre aquellos maestros o más especialmente entre el influjo talaverano y el Consulado de Mar más allá de razones estilísticas y técnicas, la inspiración peninsular esconde interesantes novedades.

Mientras las principales obras arquitectónicas de la Península alejadas de centros productores se surtían de material importado para sus revestimientos cerámicos, en Mallorca el elevado coste del transporte aconsejaría probablemente la fabricación propia. Con toda seguridad la nueva sede del colegio de la Mercadería constituyó, a principios del siglo XVII una de las obras más importantes de la ciudad. La azulejería hallada, conjugando diseños novedosos con otros conocidos, concuerda con las tipologías manieristas que aún perduraban en la época inicial del edificio. Su presumible reinstalación en 1655 puede deberse a la voluntad de conservar algunas de las piezas más representativas de aquella etapa, combinadas con otras, mediante una pavimentación que constituye una de las diversas obras decorativas que enriquecieron la sala capitular entre 1614 y 1669.

Por otra parte, frente a la falta de especialización técnica típica de las producciones ocasionales, los azulejos del Consulado incluyen piezas inéditas de gran originalidad y particular instalación. Los azulejos circulares y la solución utilizada para combinarlos con otros rectangulares mediante losas de piedra muestran seguramente, más allá de la solución a un problema técnico debido a la falta de uniformidad del material, un pavimento único en el contexto insular y también en el español. El característico uso de la piedra en Mallorca se extendió en el suelo junto a los alizares, en sustitución del tradicional barro bizcochado, contribuyendo a señalar el edificio, una vez más, como uno de los más representativos de su época.

Con todo, no existe constancia de la influencia posterior que ejerció el Consulado. Las producciones novedosas, normalmente realizadas para fábricas importantes, solían provocar demandas similares destinadas a obras menores. El ejemplo más cercano lo brinda Valencia, cuando la producción de origen castellano contratada para la Generalitat se amplió a algunos palacios de personajes allegados al gobierno público.<sup>52</sup> En cambio, la azulejería del Consulado constituye a día de hoy la única de tradición manierista hallada en su contexto en Mallorca y un ejemplo singular en el marco de la arquitectura civil, frente a una tradición predominantemente barroca, conservada en parroquias y conventos.

Parece probable que la fabricación de cerámica arquitectónica policroma, conocida en Mallorca especialmente a partir del siglo XIX, existiera también en el seiscientos ligada a fábricas destacadas como la que nos ocupa. Frente al vacío documental constatado la originalidad de los diseños, el encargo de algunos de ellos, las particularidades morfológicas de los azulejos y los resultados provisionales del estudio arqueométrico realizado constituyen los principales argumentos para sostener una presumible autoría local ligada al Consulado de Mar.

**52** COLL CONESA, J.: *La cerámica...*, p.155.



**Fig. 1** Azulejo de muestra 250 x 250 x 17 mm. Perfiles en manganeso, azul, verde, naranja y amarillo sobre blanco estannífero. Reconstrucción a partir de fragmentos. F. Soberats Liegey



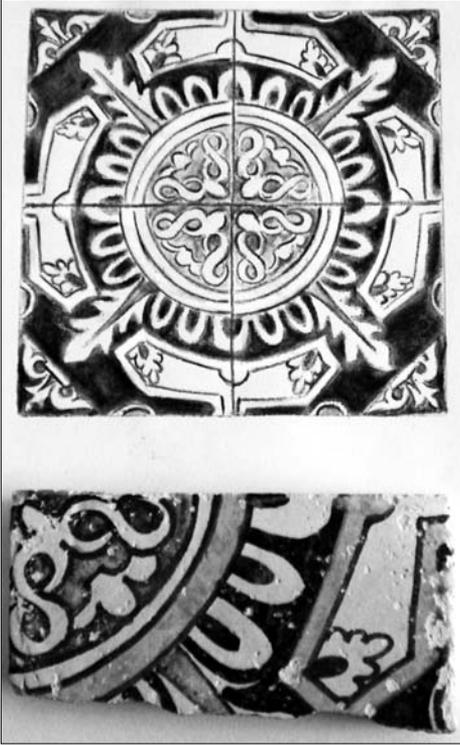
**Fig. 2** Azulejo de muestra 250 x 250 x 17 mm. Perfiles en manganeso, azul, verde, naranja y amarillo sobre blanco estannífero. F. Soberats Liegey



**Fig. 3** Azulejo de muestra 180ø x 17 mm. Perfiles en manganeso, azul, verde, naranja y amarillo sobre blanco estannífero.  
F. Soberats Liegey



**Fig. 4** Piedra de Santanyi con azulejo incrustado 280 x 280 x 70 mm



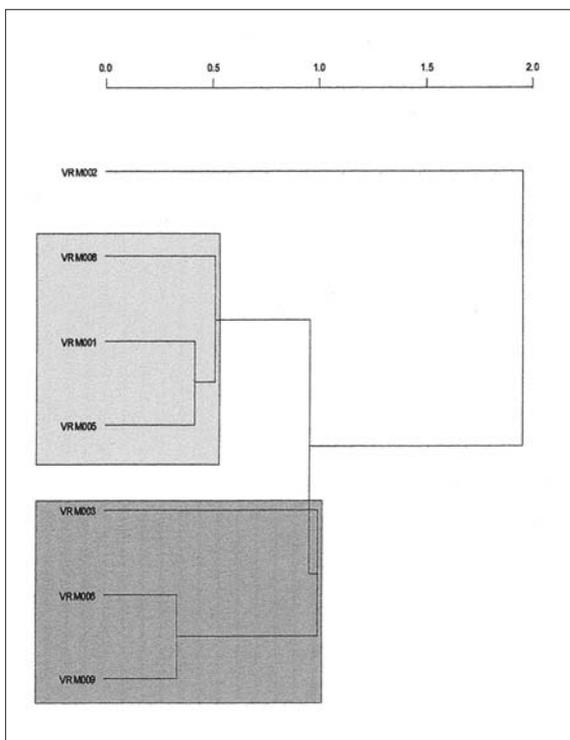
**Fig. 5** Azulejo de a cuatro 140 x 140 x 17 mm. Perfiles en manganeso, azul, naranja y amarillo sobre blanco estannífero. F. Soberats Liegey



**Fig. 6** Azulejo de cenefa 140 x 140 x 17 mm. Perfiles en manganeso, azul y amarillo sobre blanco estannífero. F. Soberats Liegey



**Fig. 7** Azulejo de cenefa 140 x 140 mm. Perfiles en manganeso, azul y amarillo sobre blanco estannífero Reconstrucción F. Soberats Liegey



**Fig. 8** Dendrograma del análisis de conglomerados que explica la existencia de dos grupos cerámicos en el Consulado de Mar.  
ARQUB, Cultura Material y Arqueometría, Universitat de Barcelona

